

[La otra cara de la paz](#)

Enviado por oscar el Lun, 04/03/2006 - 00:28

Sección principal:

[Global](#)

Cuerpo:

No hace falta ser profeta para pensar que estamos cerca de un periodo que podríamos llamar post-ETA. Esta organización nació en pleno franquismo y en el contexto de unos movimientos de liberación que atravesaban el mundo. Todo eso ha desaparecido. Sumemos a ello la informatizada eficacia policial, el deseo de buena parte de la militancia abertzale de hacer política propia, el ejemplo del IRA desarmándose o el contraejemplo del 11-M. Contemplaremos así un más que probable paisaje en donde habrá desaparecido la actividad de ETA. Lo ingenuo, sin embargo, es pensar que de esta manera se cierra el proceso de violencia y se inaugura uno de simple paz. Y es ingenuo porque los problemas políticos de la comunidad vasca seguirán intactos. Será entonces el tiempo de las reivindicaciones pendientes, de las exigencias de radicalidad democrática al gobierno central, que ponen en solfa la idea de una España intocable. A esta cuestión central habría que añadir que los procesos de paz tienen vaivenes, avanzan y retroceden y que, en consecuencia, el cese de la violencia por parte de ETA no será un camino ancho sino, por el contrario, un pasillo estrecho. Si echamos un vistazo a los acuerdos de Viernes Santo en los que se sella la paz en Irlanda del Norte notaremos que tienen lugar casi después de un año del anuncio del cese total de la violencia por parte del IRA. Se necesita, por tanto, tiempo. Y en medio se padeció algún atentado brutal a modo de remate de todo el proceso. Si continuamos mirando a Irlanda, no habría que olvidar que el Parlamento inglés creó una Comisión encargada de estudiar la excarcelación de presos tanto del IRA como unionistas. Pronto todos, o casi todos, salieron de la cárcel.

Primero, dejando en la calle a los que habían cumplido un tercio de la condena. Después, rebajando, a los que tenían cadena perpetua, su condena a un tercio y, así, enseguida se encontraron libres. Volvamos a nuestro país. Hablar de que no habrá concesiones políticas o no se pagará precio alguno suena extraño; antes de nada, por razones pragmáticas. Lo hemos visto en Inglaterra; y en otros lugares de este planeta. La paz siempre tiene un precio, por lo que es de suponer que con los presos se sigan procesos similares a los que acabamos de citar. Por otro lado, la legalización de Batasuna caería como fruto maduro. Y, finalmente, trasladar todo lo que ha sido confrontación armada a un campo en el que se pueda negociar a pecho descubierto pondrá en un primer plano algo que, se quiera o no, ha de presidir el futuro inmediato al fin de ETA: la libre determinación de los vascos. Ahí se medirá la capacidad democrática de unos y de otros. Y que los vascos decidan libremente.

Temáticos:

[cadena perpetua](#)

[Conflicto vasco](#)

Nombres propios:

[ETA](#)

Edición impresa:

Licencia:

[CC-by-SA](#)

Compartir:

Tipo Artículo:

Normal

Autoría:

[Javier Sádaba](#)

Tipo de artículo:

[Normal](#)